

LEONIDAS FLOREZ.

Nació el 3 de Mayo de 1859. Comenzó sus estudios en Chiquinquirá y concluyó su carrera de abogado en Bogotá. Empezó á hacer publicaciones en 1876 en diversos periódicos. Más tarde colaboró en *El Progreso*, redactado por el doctor A. Nuñez, y en el *Diario de Cundinamarca*. En 1877 fundó *El Zaque*, periódico literario. En 1878 fundó *El Del>atc*, periódico político, el cual con dos cortos intervalos duró hasta el fin de 1884. En 1883 redactó *El Estandarte*, por suspensión de *El Debate*, así como en 1879 redactó *La Lid* en unión del señor Lino Ruiz. En 1878 fué Secretario de la Camara de Representantes. En 1880 y 1881, Representante por Boyacá. En 1883, Secretario del Senado, y en 1884 Senador por Boyacá. En este mismo período fué Representante por Panamá, pero no concurrió á la Cámara. En 1881 estuvo en Europa como Agente confidencial de Colombia en Suiza.

REGALOS DE BODAS.

Si se irán á poblar el firmamento
O á vivir en el caliz de una rosa
J. DE PEZA.

I

Nos hemos de casar, pese al demonio!
Ya han agotado todos sus consejos
Nuestros padres contra este matrimonio;
Así son las chocheras de los viejos.

II

Te decían que soy poeta y pobre,
Mentiroso pleonasma que ve un ciego;
Poeta puede ser, aunque salobre,
Pero pobre, es tan falso... que lo niego!

III

¿ Qué dirán cuando vean mi regalo
Que ha de admirar á las mujeres todas?
Dirán que á un rey en poderío igualo,
Que regio es el regalo de tus bodas I

IV

Ahí te envió... ¿Cuál irá primero? ...
Éste anillo de rica filigrana.
El diamante lo forma un gran lucero
Que recogí en el cielo esta mañana.

V

Quieres collar? Escoge á tu albedrío
Diamantes en la sarta que aquí tienes:
Do se juntan á gotas de rocío
Lágrimas que vertí por tus desdenes.

VI

Aquí están tus zarcillos de corales;
Ningún artista los hará mejores...
Míralos : son dos fucias virginales
Que á tú oído hablarán de mis amores.

VII

Pon este medallón sobre tu seno
Y en tu sien esta orquilla temblorosa:
Mira, es un colibrí de angustia lleno
Por aquel medallón que es una rosa.

VIII

Toma esta caja de ébano; su hechura
Fué obra de un Dios que la contempla ahora
La caja es una noche un poco oscura
Embutida con franjas de una aurora.

IX

Abre, y ve esa diadema...Ella te admira?
Pues muy comunes son piedras tan bellas.
Son para ti... Te ríes? no es mentira...
¡Yo lo hice anoche con cincuenta estrellas!

X

Y ahora, que critiquen! Soy poeta!
Si de mis joyas tachan una sola
Regalaré á tus padres un cometa
Que los ha de arrastrar entre su cola.

XI

Tus brazos con los míos se entrelazan...
De pasmo tus mejillas están frías...
¡ Que aquellos que por pobre me rechazan
Hagan joyas iguales á las mías!

XII

Si todo esto te doy siendo tu amante
¿ Qué habré de darte cuando seas mi esposa?
Hágase el matrimonio en el instante,
Ya que prendida estás como una diosa.

XIII

Convienes? Hasta música tendremos.
Cerca al mar yo conozco algún paraje
Donde hay aves; allí nos casaremos
Al són de ellas, del Viento y del oleaje.

XIV

Y como soy, lo sabes tú, discreto,
Para alegrarte más en nuestra boda
Te he de dar á los postres un soneto,
Una octava, una silva y una oda.

XV

Mas somos un mancebo y una niña,
Falta un lecho nupcial, lecho suave...
Ah! ya he hallado una espléndida campiña
Do llora el viento y donde canta el ave.

XVI

Su cortina es de nubes en el día
Y de rayos de luna por la noche;
Nos ha de despertar la algarabía
De mirla y de turpial, gorrión y toche.

XVII

Su techo es la alta bóveda estrellada...
¡Nos dormiremos contemplando el cielo
Y escuchando la música encantada
Que nos dará algún límpido arroyuelo!

XVIII

Yo en la campiña sembraré un gran huerto
Y te daré banquetes con sus frutas;
Tendrás vinos: las aguas del desierto,
Y panales cogidos en sus grutas.

XIX

Mas si la suerte en sus movibles giros
Lleva el hambre á ese hogar hecho pedazos,
En él nos hartaremos de suspiros,
De recuerdos, de besos y de abrazos.

XX

Para calmar la sed, si tu mirada
No es bastante con todos sus arcanos,
Beberemos tu llanto en la aromada
Y alabastrina copa de tus manos.

XXI

Ponte ya la corona de azahares,
Azahar natural que yo he cogido,
Y desafiemos todos los pesares
Cuando hayamos formado nuestro nido.

XXII

Llevemos nuestras liras soñadoras,
Talismán de la dicha que hoy empieza.
Tú cantarás en las alegres horas,
Yo cantaré en las horas de tristeza.

XXIII

Tú también eres rica y generosa;
Tu regalo es el colmo de mi anhelo:
Me entregas tu belleza; eres mi esposa;
¡ Vale eso más que regalarme un cielo!

SIDERAL.

Ya se eleva la luna tras de los montes;
Ya se aduermen los vientos entre las palmas;
Y al contemplar la luna más horizontes
Se abren más horizontes á nuestras almas,

¡ Qué delicia que juntos en raudo vuelo,
Sin dejar en el aire huella ninguna,
Llegáramos besándonos hasta el cielo
Y por hogar tomáramos la alba luna!

¡ Volar como dos nubes de opuestos polos
Eléctricos, que imitan aureos vellones!...
¡Qué soledad tan dulce la de dos solos
Que al volar se compriman los corazones!

¡Arder aquí en la tierra como dos llamas,
Vibrar en el espacio como dos notas,
Y morir en la luna si no me amas,
Como dos tristes liras á un tiempo rotas!

¡Y al alzarse la luna llena y brillante,
Como hostia de luz viva sobre el sagrario,
Las almas que bien se amen en adelante,
Se darán siempre citas á nuestro osario!

Índice de autores

Siguiente

BANCO DE LA REPÚBLICA

BIBLIOTECA LUIS ÁNGEL ARANGO